

CUATRO INFLUENCIAS QUE AÚN PERDURAN

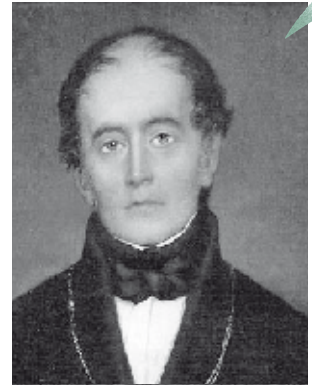
A partir de la década del 40 del siglo XIX, tres hechos marcan el inicio de un cambio en la vida del país: el descubrimiento de plata en Chañarcillo, el auge del cobre y carbón y la demanda de trigo, charqui y frutas secas desde California y Australia. Este dinamismo minero y agrícola trajo bienestar económico, lo que mejoró el nivel educacional y cultural del país.

Cuatro extranjeros avecindados en Chile le imprimieron un emocionante nuevo ritmo a las ciencias y las letras: el venezolano Andrés Bello López, el francés Claudio Gay Mouret, el polaco Ignacio Domeyko Ancuta y el alemán Rodulfo Philippi Krumwiede.

Bello fue jurista, educador, periodista, lingüista, senador y primer rector de la Universidad de Chile. Domeyko escapó de Polonia tras la derrota de su país frente al imperio ruso y desarrolló la química y mineralogía, describió las riquezas mineras del norte y las selvas del sur, fue rector de la Universidad de Chile. Gay, científico y explorador, recorrió Chile describiendo su flora, fauna y dando origen al Museo Nacional de Historia Natural, y luego escribió la Historia Física y Política de Chile en 30 tomos. Philippi gran botánico, zoólogo y explorador huyó de Alemania por sus ideas liberales; en Chile publicó más de 440 artículos, manuscritos y comunicaciones, fue director del Museo Nacional de Historia Natural y profesor de la Universidad de Chile.

Andrés Bello López

(1781-1865)



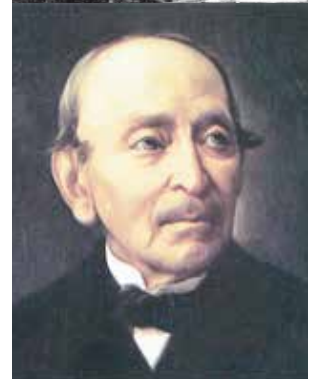
Claudio Gay Mouret

(1800-1873)



Ignacio Domeyko Ancuta

(1802-1889)



Rodulfo Philippi Krumwiede

(1808-1904)



Texto: Andrés Muñoz Pedreros, Diseño: Carla Vásquez Arena.

Financiado por:



@equipaje_del_naturalista



Equipaje del Naturalista